



«Sanidad debería tener unos servicios especializados en adolescentes»

Francisco David Rodríguez García Profesor y autor de 'Alcohol y cerebro'

Subraya que «beber en la adolescencia condiciona la edad adulta», y por ese motivo deberíamos atender más y mejor a los jóvenes

:: JORGE HOLGUERA / WORD

SALAMANCA. «El alcohol no es bueno para la salud», esta es la clave de los argumentos que Francisco David Rodríguez García ha ido elaborando a lo largo de su carrera profesional, en lo que tiene que ver con los efectos que esta droga legal produce en el ser humano. Este leonés de nacimiento, ahora salmantino por residir en esta ciudad, tiene muy claro que ningún médico prescribe alcohol a ningún paciente, otra cosa es que «a tu abuela de 80 años le diga en privado que no pasa nada porque siga bebiendo». Esta respuesta, la ha tenido que dar a alguno de sus alumnos, no los que estudian las asignaturas de Bioquímica y Biología Molecular que imparte en la Universidad de Salamanca, sino a los jóvenes de entre 14 y 15 años de edad, que cursan 4º de ESO, y a los que cada año imparte un taller que consta de tres o cuatro sesiones, a razón de una por semana. En dichas sesiones, que trabaja con la presencia de la psicopedagoga y un tutor, abordan el consumo de alcohol.

Cabe destacar que David Rodríguez es médico de formación y es autor del libro 'Alcohol y cerebro'. Además de conocer las consecuencias y secuelas que esta droga legal deja en el cerebro, por haber realizado diversos estudios científicos que lo corroboran, su compromiso para con los adolescentes es grande en este sentido, quizá precisamente porque es consciente de que «beber en la adolescencia condiciona la edad adulta». Además sabe que «los adolescentes no tienen percepción del daño» y esto



Francisco David Rodríguez García. **MANUEL LAYA**

sucede porque «la zona del cerebro que determina la capacidad de decisión es el frontal, y es la última que se desarrolla». El profesor Rodríguez también contempla otra cuestión, que es que «los efectos negativos del alcohol se producen a dosis más altas y los efectos positivos a dosis más bajas».

David Rodríguez destaca la complejidad añadida de la adolescencia, un periodo «duro» de la vida, «sobre todo porque no lo entendemos mucho los adultos». Entre otras cuestiones, para poner en contexto asevera, «el adolescente no se soporta a sí mismo», pues, «hay cambios hormonales, también hay cambios a nivel cerebral, por un lado quieren ser

«Los adolescentes no tienen percepción de daño porque la zona del cerebro que decide es la frontal y es la última que se desarrolla»

adultos y por otro tienen dificultades», resume. Además por añadidura, «no quieren afecto pero lo están reclamando». Es un periodo de la vida complicado que David Rodríguez considera que «no estaría mal que atendiéramos». En este sentido también detecta un hueco en la propia Sanidad, donde sería bueno, asegura que «que existieran servicios propios especializados en adolescentes».

Hay que tener en cuenta que los jóvenes que reciben sus talleres están en la edad en la que en España está estimado el inicio más temprano de consumo de alcohol.

Tal y como se muestra en los frescos datos y conclusiones de la encuesta

ENCUESTA ESTUDES

Drogas legales. Se refiere a sustancias como el tabaco, alcohol o hipnosedantes. Su consumo está más extendido entre mujeres que entre hombres.

Drogas ilegales. Su consumo está más extendido entre los hombres que entre las mujeres.

Riesgo percibido. El alcohol es la sustancia que se percibe como menos peligrosa.

Desde 2010. Disminuye la disponibilidad percibida para todas las drogas, excepto para el alcohol.

cuesta Estudes, que han sido publicados en febrero, y que David Rodríguez acompaña para esta entrevista, se puede ver, entre otras cuestiones, que la droga más consumida por los menores de edad es el alcohol. El consumo de drogas legales está más extendido entre mujeres que entre hombres y en el consumo de drogas ilegales se invierte el sexo, es decir, está más extendido en hombres que en mujeres. Predomina el consumo de combinados o cubatas en los fines de semana y el de cerveza de lunes a viernes. El alcohol es la sustancia que se percibe como menos peligrosa. Además es muy fácil para un joven de entre 14 y 18 años el conseguir alcohol (aunque su venta legal está prohibida para menores de edad). Estas cuestiones dice David Rodríguez, haberlas comprobado en sus talleres con adolescentes. Como ejemplo cuenta que les dice «¿cuántos sois capaces de traerme una botella de vodka si os doy 50 euros y os quedáis con la vuelta?». Todos sin excepción responden afirmativamente.

Las sesiones de estos talleres que imparte para los jóvenes «son muy informativas y a la vez intento reforzar la capacidad de decisión de los adolescentes». Precisamente esta es la otra clave en la que incide este experto, la decisión. Pues «beber es un proceso de decisión y depende de ti y de tu entorno», considera. Incluso el ámbito familiar juega un papel muy importante, por ejemplo, «un padre que está bebiendo, mientras lo hace, no puede decir a su hijo que no beba».